

CERDOS Y PECES

MARIHUANA, LA PLANTA DE LOS DIOS

“Esta maravillosa experiencia ocurre frecuentemente como si fuera producida por un poder invisible y superior que actúa en la persona desde afuera (...) Este delicioso y singular estado (...) no da señal de aviso. Es tan inesperado como un fantasma, una obsesión intermitente de la que debemos obtener, si somos

inteligentes, la certeza de una mejor experiencia. Esta agudeza del pensamiento, este entusiasmo de los sentidos y del espíritu, deben haberle parecido al hombre, a través de los tiempos, una gran bendición”.

Los Paraísos Artificiales. Charles Baudelaire



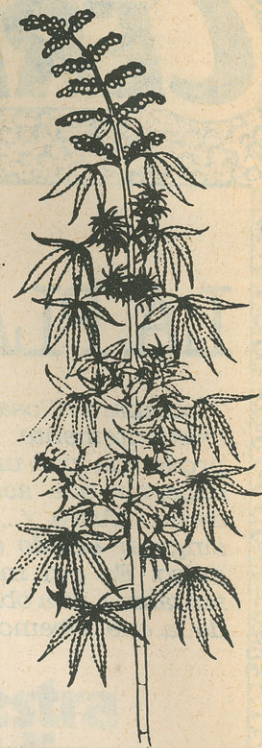
Cuando el consumo deja de ser delito

El 20 de diciembre de 1984, Gerardo Sosa, 20 años, fue detenido en el parque Lezama acusado de fumar marihuana. Después de secuestrársele 1,1 gramos fue llevado a la Comisaría 14ª en donde permaneció hasta la primera semana de febrero de este año, cuando el juez de instrucción, doctor Carlos Oliveri, dictó su sobreseimiento definitivo. "Se trata de un acto que integra la zona de reserva o intimidad garantizada por la Constitución Nacional —manifestó el juez Oliveri— este principio de reserva está previsto en el artículo 19, es el margen posible que tiene todo ciudadano, que se le respete su privacidad". Su resolución, además de estar basada en el principio de la privacidad, tuvo en cuenta el de la autolesión "que es cuestión ajena a la potestad represiva ordinaria del Estado y, por ende, ajena a la autoridad de los magistrados creados por la propia Carta Magna", continuó diciendo Oliveri.

Dicho fallo contrastó con el del juez de instrucción, doctor Remigio González Moreno, quien expresó: "Sin consumidores no hay traficantes". Este magistrado considera que para frenar el auge de la drogadicción se debía ser inflexible y severo en la punición no sólo a traficantes sino también a los consumidores. A lo que el doctor Oliveri respondió: "Con ese criterio podríamos decir que sin patrimonio no habría asaltantes ni estafadores: sería fácil la solución eliminando el patrimonio".

El fallo del juez Oliveri, que se suma a otros anteriores del entonces juez Julio Maler y de magistrados como Eugenio Zaffaroni y Bonorino Perú, se opone a la ley 20.771 de 1974, la cual en su artículo sexto dice: "Será reprimido con prisión de uno a seis años y multa, el que tuviese en su poder estupefacientes, aunque estuvieran destinados al uso personal".

"Me parece una atrocidad mandar a la cárcel a un joven por un gramo", opinó el doctor Oliveri, quien se inclinó por la ley 17.567,



Alfredo Moffat (psicólogo social) hoy no es válido evadirse porque hay otras alternativas.



A la marihuana la compararía con el gas, que según el uso que se le dé, puede llegar a ser bueno o malo. Pero como existe Gas del Estado, al estar controlado su consumo es libre y sirve para el bien. También podría compararla con un revólver, porque con él se puede atentar contra la Constitución o defenderla.

Al existir un proyecto, tiene sentido todo lo que sucede y el problema en nuestro país, es que no existe ese proyecto. Lo que temo es que nuestro enemigo, el imperialismo, lo utilice para adormecer a nuestra juventud y su capacidad de producir cambios sociales. Hoy, el argentino está amargado, resentido, angustiado, es como que no se

da el momento para legalizarla. Si el consumo de la marihuana tuviese un fin ceremonial, como en la mayoría de los pueblos primitivos que a su vez son los más avanzados humanamente, estaría de acuerdo, porque serviría para acercarse al otro, para dialogar y relacionarse. En cambio, acá la mayoría la usa para encerrarse, para volarse solo.

Si se la consume adictivamente, en sustitución de una realidad humana, la dosis va a ir constantemente en aumento hasta llegar a las drogas pesadas. Nosotros, en el Hogar para Mendigos Félix Lora, en las últimas fiestas de fin de año, brindamos con mucha sidra y no hubo ningún incidente, porque el alcohol estuvo al servicio del afecto, de la comunicación. Fue algo sorprendente porque en el Lora su consumo es algo negativo.

Hay que tener en cuenta que ahora existe un cierto espacio creativo, hay nuevas alternativas. En cambio durante la dictadura no había posibilidades y era válido evadirse. Hoy los caminos están abiertos y nosotros en la mutual de ayuda psicológica El Bancadero, colaboramos

sancionada durante la Revolución Argentina, que permitió la tenencia de estupefacientes que no excediera el uso personal. Luego la ley 20.771 fue mucho más allá...

El 12 de febrero de este año, el juez de instrucción, doctor Juan Carlos Cardinali, sobreseyó a Alejandro Aguirre, quien fue encontrado embriagado y con menos de medio gramo de marihuana en su bolsillo por una comisión policial de la Comisaría 51° en el interior de una discoteca, al tomar como antecedente jurisprudencial, un fallo de la Cámara del Crimen que no consideró delito la tenencia de cinco gramos de restos vegetales, colillas y hasta dos cigarrillos de alucinógenos por "no constituir, en modo alguno, cantidad que ponga en peligro bienes jurídicos ajenos, como ser la salud pública".

"¿Y por qué no? — responde el doctor Santiago Calabrese, médico psicoanalista y toxicólogo de la Fundación de Ayuda al Toxicómano, cuando lo interrogamos



acerca de los motivos por los que se consume marihuana—. Como tenemos la creencia de que la droga es negativa, enseguida tendemos a buscar enfermedad, pero si le quitamos esa connotación cultural, nos queda ése ¿y por qué no?. El vicio no es más que un intento de permanecer en la plenitud, el fracaso viene porque la plenitud se pierde(...). Sería caer en el facilismo hablar de enfermedad". Luego el doctor Calabrese continuó diciendo: "Apoyo los fallos de los magistrados Oliveri y Cardinali, porque la tenencia de marihuana para uso personal no debe ser considerada delito. No estoy en contra de que se la pruebe, especialmente en jóvenes con problemas, como pueden ser los sexuales, y que a través de la marihuana encuentra una relación perfecta".

**Por Sergio Núñez,
Enrique Symns
colaboraron: Marcelo
Nun y Juan I.
Penlowskyj**

en disminuir la angustia de la población.

Creo indispensable aclarar que soy algo escéptico a la legalización, debido a que cuando probé una dosis de hachis bastante grande realmente me dio vuelta.

Miguel Abuelo (músico) conozco fumones que les pasa un infierno por dentro.



¿Legalizar la marihuana? No tengo una postura tomada. Porque si quiero fumo acá o en cualquier parte, lo voy a hacer pero no voy a ser tan tarado como para hacerlo delante de eso que llaman Justicia.

Yo laburo mucho y si me fumo lo hago para trabajar, pero en realidad no lo necesito. Hay cosas mucho más importantes que me preocupan como ser los tipos que salen de la cárcel y que no consiguen laburo porque nadie les

da una mano, los hospitales que idiotizan mentalmente a la gente. Esto es mucho más importante que la marihuana, que al fin y al cabo es una cosa tonta. Si a la larga se la legaliza o no, va a ser igual, porque es una planta que nos da la naturaleza, buena o mala, no sé, nos la da Dios.

Es cierto que en ciertas dosis produce daño. Conozco caravanas de idiotas, hordas de gente, cardúmenes de seres humanos que navegan bobos por debajo del agua, que son fumones y no pueden hilvanar ideas porque les pasa un infierno por dentro. ¡Pero ojo!, acá no hay evasión, el mundo es redondo y no tiene salida. Puede sí haber una búsqueda que esté de acuerdo con las inquietudes intelectuales de cada uno. Pero para eso es necesario una información cabal acerca de la marihuana, que es una planta santa utilizada en Oriente para iluminar en cierta etapa el desarrollo del hombre.

Más de uno se alegraría de tener un porro, incluso yo. Pero no creo que se la legalice debido a la existencia de una paranoia colectiva que debe tender a la preservación del hombre.

EL VIAJE DE LA CANNABIS

Una tradición india sostiene que los dioses le dieron al hombre la planta del cáñamo para que pudiera obtener deleite, valor, y deseos sexuales potenciados. Los demonios trataron de ganar el control sobre la sustancia pero los dioses no lo permitieron y dieron a la Cannabis el nombre de Vijaya (Victoria) para conmemorar su triunfo.

Esta relación del hombre y la Cannabis existe, probablemente, desde hace unos 10.000 años, es decir, desde el descubrimiento de la agricultura en el Viejo Mundo. La Cannabis fue uno de los cultivos más antiguos ya que es una planta que cumple cinco propósitos: es la fuente de una fibra: el cáñamo; su aceite; sus semillas, utilizadas como alimento por el hombre; sus

propiedades narcóticas y sus propiedades terapéuticas para tratar un amplio espectro de enfermedades. Los vedas hindúes cantaron a la Cannabis como a uno de los néctares divinos, capaz de otorgar al hombre todo tipo de dones. Los asirios en el siglo IX A. de C. usaban comúnmente la Cannabis como incienso.

Hay inscripciones de la dinastía Chou que datan del año 700 al 500 A. de C. que prueba que los chinos usaban las propiedades alucinógenas de esa planta desde tiempos muy antiguos. Los griegos y los romanos conocían los efectos psicoactivos de la planta. Demócrito, mencionaba que ocasionalmente se bebía con mirra y vino para producir estados visionarios. Galeno escribió hasta 200 D. de C. que era común



ofrecer marihuana a los invitados para incitar la hilaridad y el disfrute.

La Cannabis llegó a Europa por el Norte. Enrique VII favoreció el cultivo de cáñamo en Inglaterra y luego se extendió a las colonias: primero en Canadá en 1606, luego en Virginia en 1611. Antes ya había sido introducida en las colonias españolas: en Chile en 1545 y en Perú en 1554. El primer dato que se tiene del uso medicinal de esta planta es el del emperador chino Shen Nung, hace 5.000 años, quien recomendaba la Cannabis para el paludismo, el beri-beri, las constipaciones, dolores reumáticos,

distracción continua y padecimientos femeninos. Pero fue en la India donde este "regalo de los dioses" encontró un uso exhaustivo en la medicina popular. Se creía que agilizaba la mente, prolongaba la vida, mejoraba el juicio, bajaba la fiebre, inducía al sueño. La obra médica Susbruta, argumentaba que podía curar la lepra. La fama medicinal de la Cannabis se propagó junto a la planta. Hasta hoy en día los hotentotes y los mfnengu proclaman su eficacia en las mordeduras de serpiente, y las mujeres sotho alcanzan una estupefacción parcial fumando marihuana al dar a luz. Los herbarios me-

Carlos Rodari (periodista) si existen las armas, no encuentro fundamento ético para prohibir la marihuana



Antes de decir si estoy de acuerdo con la legalización del consumo de la marihuana, primero me preguntaría por qué la mayoría de la gente que fuma esta yerba la utiliza con fines evasivos o como sustitutivo de algo de que carece. Desde ese punto de vista, habría que ver si es conveniente legalizarla. Ahora, teniendo en cuenta los derechos individuales de cada uno, todos podemos elegir nuestra propia muerte; éste no es el caso de la marihuana, pero sí el de otras drogas.

Personalmente, no encuentro fundamento ético que se pueda oponer a su legalización, si en la actualidad se permite la producción y venta de armas, las carreras militares y las religiones que son todos factores alienantes del ser humano. Hay que tener en cuenta que todas las drogas están siendo producidas por países de una enorme

pobreza con el único fin de subsistir económicamente y que son vendidas a otros de un gran poder adquisitivo. Esto habla de una inmoralidad en la economía mundial, entonces ¿en nombre de qué moral se la puede prohibir?

Si el que consume marihuana sabe dónde están sus carencias y sus riquezas internas, si sabe por dónde pasa el vector de su personalidad, seguramente, podrá utilizarla para relajarse o percibir nuevas sensaciones, pero si alguien la necesita para sentirse algún otro más rápido, más brillante, no sé hasta qué punto puede llegar a ser bueno. No me considero con el derecho de emitir un juicio.

Todo lo que no se recibe como reaseguro interno para encarar la vida, generalmente, es sustituido por algún elemento. Este es el caso de la marihuana y algunas personas terminan por adoptarla al no aparecer otra cosa que proponga algo mejor. Ahora, yo me pregunto ¿puede una persona vivir así, sabiendo que sin ella no va a poder operar?

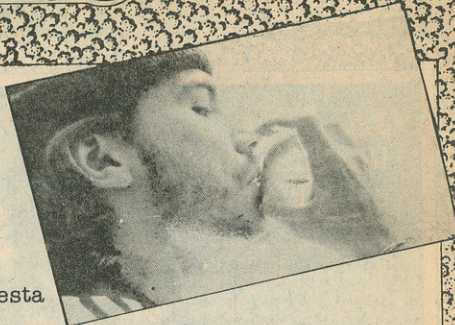
Durante mi juventud, en los tratamientos psicoterapéuticos que me tocó realizar, experimenté con drogas regresivas y algunos alucinógenos. También, hace muchos años, cuando la marihuana comenzaba a apare-

dievals recomendaban su uso para curar la tos y la ictericia pero precavían sobre sus peligros: en exceso podía "secar las semillas de la reproducción" en el nombre y "la leche del pecho de las mujeres".

El uso de la marihuana como embriagante y euforizante parece haber sido difundido en el este y el oeste por las hordas bárbaras de Asia Central, especialmente por los escitas que tuvieron una influencia cultural muy importante en la antigua Grecia y en la Europa Oriental. Una preparación, llamada bhang, era tan sagrada que podía disipar el mal y apartar al hombre del pecado. Es probable que su importancia como alucinógeno haya nacido en un contexto religioso en los Himalayas de la India. Los tibetanos consideraban sagrada a la Cannabis. La tradición budista-ahayana sostiene que durante los seis pasos de la vida ascética que conduce a la iluminación, Buda vivió a base de una semilla de cáñamo por día.

La Cannabis se extendió rápidamente de Asia Menor a Africa en donde se la conoció como "Kif" o "dagga". En América su expansión fue rápida y masiva. Los trabajadores mexicanos la introdujeron en Nueva Orleans y en 1930 ya se consumía habitualmente por las minorías y los pobres. La Cannabis Sativa apareció oficialmente en los EE.UU., en la farmacopea en 1937, siendo recomendada para una gran variedad de trastornos. Los efectos psicoactivos de las preparaciones de Cannabis varían mucho dependiendo de la dosis, la forma de prepararse y el tipo de planta usada, el modo de administración, la personalidad de quien la consume y los antecedentes culturales y sociales.

Richard Evans
(Director del Museo Botánico de Harvard)
Albert Horman
(Director de los Laboratorios de Investigación de Basilea, Suiza)



Encuesta

Opina la calle: "Sí" al consumo

Para conocer la opinión de la comunidad acerca de la legalización del consumo de la marihuana, un equipo de cinco encuestadores recorrió distintas zonas de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires interrogando a más de 500 personas, buscando una equitativa distribución en cuanto a sexo y edades.

Si bien el 56,6% de los entrevistados estuvo a favor de legalizar su consumo, sólo el 25,8% de ellos se inclinó por su uso libre e irrestricto, mientras que el 30,8% restante recomendó su control y restricción a un consumo mínimo

Marihuana	Libre	Prohibida	Restr.	No Resp.
Femenino	11,8%	21,8%	13,2%	3,8%
Masculino	14%	15,4%	17,6%	2,4%
Total	25,8%	37,2%	30,8%	6,2%

cer por estas zonas, llegué a conocer su funcionamiento y luego de varias experiencias se comprobó que no servía como material de trabajo para el análisis, en tanto no era regresiva y al mismo tiempo era absolutamente inelaborable la experiencia vivida.

Cristina Banegas (actriz) acá existe un cierto halo místico alrededor de la marihuana.



Estoy a favor de la legalización porque el consumirla forma parte de las libertades individuales de cada uno. Lo que se debería hacer es informar a la gente de los efectos y consecuencias que trae, de ese modo cada individuo sería verdaderamente responsable de sus actos. Lo que pasa es que acá existe un cierto halo místico alrededor de la marihuana, como si produjese "EL" efecto; yo la he probado y considero que no es así.

Resulta contradictorio decir que existe el derecho a

consumirla y que no se está de acuerdo con su legalización. De ese modo lo único que se logra es fomentar el narcotráfico, aunque sería utópico pensar que se lo va a poder exterminar. Además no creo que la marihuana sirva como escalón para llegar a las drogas pesadas.

Gloria Guerrero (periodista) antes que la marihuana, hay urgencias más apremiantes.



En realidad no tengo una opinión formada ni terminante al respecto, ya que creo que hay urgencias más apremiantes en estos tiempos y en este país como para preocuparse tanto por la legalización o no de una droga menor como la marihuana.

Lo que sí me queda claro es que debería existir una legislación que diferencie al mafioso traficante internacional, del individuo que porta o tiene en su casa un cigarrillo para consumo personal.

La legalización en EE.UU.



El mayor argumento utilizado en EE.UU. para legalizar definitivamente la marihuana es de índole económica: los americanos han gastado hasta ahora, por año, la suma de 48 billones de dólares en heroína, cocaína y marihuana. Solamente 25 billones de dólares estaría utilizado en el consumo de macoña. Según las estadísticas 43 millones de americanos ya experimentaron la marihuana y 16 millones la fuman regularmente. Los expertos han descubierto que ya no es una droga de "estudiantina" sino que la usan los adultos desde operarios especializados hasta ejecutivos stressados.

El mejor argumento utilizado es contundente: la marihuana es una industria floreciente, multibillonaria y que no contribuye con un solo dólar en impuestos al Tesoro americano.

Las empresas multinacionales lucrarían billones de dólares de un día para otro porque ellos ya poseen, secretamente, la maquinaria, las marcas registradas, los sistemas de distribución y las tierras compradas esperando el Gran Día.

Si bien son las empresas

de cigarrillos las que se oponen a su legalización, son las grandes empresas que fabrican bebidas alcohólicas las más afectadas ya que, según Lyle Jones, vicepresidente de la Asociación de Distribuidores de Bebidas Alcohólicas de California "Ya nos está afectando sin estar legalizada, ya que la marihuana no da resaca al otro día y es preferida por muchos consumidores".

Según un proyecto enviado al Departamento de Agricultura de los EE.UU., el Estado debería tener el monopolio sobre la marihuana y vender las licencias a los particulares que quisieran cultivarla. Cada poseedor de una licencia podría cultivar un máximo de 50 kg por año. El Estado la procesaría de acuerdo a ciertos patrones de color, textura, apariencia y naturalmente, potencia. El TDH (componente alucinógeno de la marihuana) sería cuantificado en la etiqueta.

La oferta es realmente tentadora: solamente en impuestos se recogerían 3 billones de dólares anuales. ¿Podrán las autoridades americanas resistir a semejante tentación?

Historia de una Legislación Regresiva

Es en 1921, en que el jurista Rodolfo Moreno redacta el artículo 204 del Código Penal, cuando aparece en la legislación argentina el tema de los alcaloides. A partir de allí se decidió penar todo tipo de tenencia.

Recién a partir de 1967, se comenzó a hablar de estupefacientes y se decidió incorporar al citado artículo, los incisos bis, ter, y quarter. También durante el gobierno de facto del teniente general Juan Carlos Onganía, se dictó la Ley 17.567 que repenaba la tenencia para uso personal. Sin embargo en un caso del año 1968, la Corte Suprema de Justicia condenó a dos años de prisión y multa de 5.000 pesos a un hombre a quien se le había encontrado dos cigarrillos de marihuana entre sus ropas. La defensa del acusado argumentó que el Art. 6 de la Ley 20.771 contrastaba con el Acuerdo Sudamericano sobre Estupefacientes y Psicotrópicos, aprobado por ley 21.422. Ante lo cual el doctor Elías Guastavino sostuvo que dicho Acuerdo "no establecía licitud" del uso personal de la droga. Finalmente el Primer Protocolo adicional de ese Acuerdo aconsejó incluir en las legislaciones penales, la redacción de un artículo similar al Art. 6 de la ley 20.771.

Por medio de esta Ley, la policía continúa actuando, sin diferenciar al consumidor y al traficante.

Por Sergio Núñez



La palabra hueca

Por ENRIQUE SYMNS

Cuando el lenguaje deja de "inventar" el futuro y de recrear la maravillosa fantasía que evoca la posible evolución de la conciencia humana; cuando ni siquiera es el riel reflejo de una realidad compartida y en una suerte de esquizofrenia manipulada, pasa a ser el instrumento utilizado para sostener una "visión del mundo", una tradición, una doctrina o, lo que es peor, se convierte en la expresión de un miedo público por asumir la decadencia de una forma de vida o el fracaso de un proyecto existencial, entonces ocurre que todos los discursos públicos pierden su valor. Todos hablan pero nadie dice nada, todos oyen pero nadie escucha. Las palabras se vuelven locas y hablan entre ellas. El futuro es una pared intraspasable y allí chocan los discursos obligados a recrear el pasado una y otra vez. Los literatos se obsesionan por forzar una dimensión identificatoria (las "raíces" están tan de moda como la *new weave*) y abortan vacíos inflados. Las obras de teatro se convierten en interminables declamaciones que espejan la parálisis comunitaria. Millones de palabras se disparan en los recintos del Congreso sin que en la calle se sienta su eficacia. Terrible desesperanza si en Argentina la palabra pierde su sentido, si al que se queja y pide no le dan, si el que denuncia no es escuchado, el que demuestra es desmentido, si el que sabe es silenciado, si el que propone cambios es destituido.

El periodismo argentino, en términos generales, refleja con mucha claridad ese placer por regodearse en la mediocridad, el estatismo y, si bien son los medios y los dueños de las editoriales los responsables de ese desatino, también los periodistas participan de ese proceso. Los periodistas, ya sea que provengan de una escuela de periodismo en donde han conseguido domesticar su pasión y asesinar su estilo; o que hayan nacido "en la calle", trocando redacciones hasta afirmar un dominio desde el cual suelen jubilar sus ideales (si es que alguna vez los tuvieron); se asimilan mansamente a los medios de comunicación y participa "creativamente" en la mediocritación del lenguaje público. Noteros sin imaginación, cronistas dóciles, cínicos jefes de redacción, periodistas estrellas que columnean masturbatoriamente dialogando consigo mismos, son los encargados de publicitar "La Realidad", alimentar los prejuicios, adornar la ignorancia y separar de tal modo las contradicciones que los individuos, finalmente, no pueden no sólo solidarizarse entre ellos sino tampoco lograr hacerlo consigo mismo.

Produce un sentimiento de profunda indignación observar el comportamiento de todos aquellos que en este país son dueños de algún pequeño lugar de poder. Maestros que en lugar de educar (algo así como enseñar a aprender) obturan la cabeza de los niños y convierten esas delicadas mentes en alacenas donde guardan toda la porquería inservible que luego difícilmente puede ser evacuada en el necesario proceso de desaprendizaje. Jueces (en su mayoría individuos procedentes de clase sociales privilegiadas) que, amparándose en un arcaico sistema penal, castigan implacablemente a las víctimas más rebeldes de un injusto estilo convivencial; locos con uniforme que aceptan convertirse en asesinos a sueldo, sacerdotes que en nombre de un Dios que ellos mismos han asesinado con su hipocresía, pretenden reprimir las pulsiones vitales de los individuos, psicópatas de todo tipo que dirigen escuelas o reformatorios, mediocres ignorantes que firman decretos o dan conferencias. Si, el poder corrompe, pero en este país ha sido decididamente cancerígeno: ha consumido el tejido vincular entre las células. Hemos llegado al punto de desconocer la existencia de un "deseo ético" de solidarizarse con los otros. Porque esa solidaridad a la que me refiero no es un deber sino una pulsión a través de la cual el individuo siente el placer de verse socialmente entramado; en lugar de sentir, como actualmente sucede, a ese cuerpo social en el que está inscripto como una limitación castradora de sus modismos personales. El individualismo "a la argentina" (que se manifiesta por esa notoria obsesión por hacer "la de uno" y "no meterse") es consecuencia de haber reemplazado el placer de la participación por la necesidad de la autoafirmación. Los grupos a los que podríamos calificar como antiautoritarios (agrupaciones gays, feministas, anarquistas, ecologistas, etc.) son un ejemplo vivo de ese fenómeno: la afirmación de su marginación impide que sus discursos traspongan las herméticas puertas del ghetto reflexivo en el que se encuentran.

Los jóvenes militantes de los partidos políticos, por otra parte, inician el lento pero seguro viaje hacia la burocratización de sus afeanes y el adoctrinamiento de sus mentes. Pero fuera de todas esas "identidades" en las que nos encontramos todos forzosamente entrapados, estamos en estas calles, despojados de atributos, escuchando el tremendismo del discurso popular que mezcla el drama del FMI con la desconfianza a la Justicia; estamos zambullidos en ese clima de desilusión y falta de sentido que se respira en la ciudad. Somos también todos carne de esta crisis. Hace mucho tiempo que no escribía una editorial o una columna de opinión. No tenía nada que decir, hay tiempos de acallar y escuchar en el silencio el sonido de esta crisis que se está gestando y que hará estallar un futuro en nuestro presente.

Sea cual fuere ese futuro, bienvenido sea.

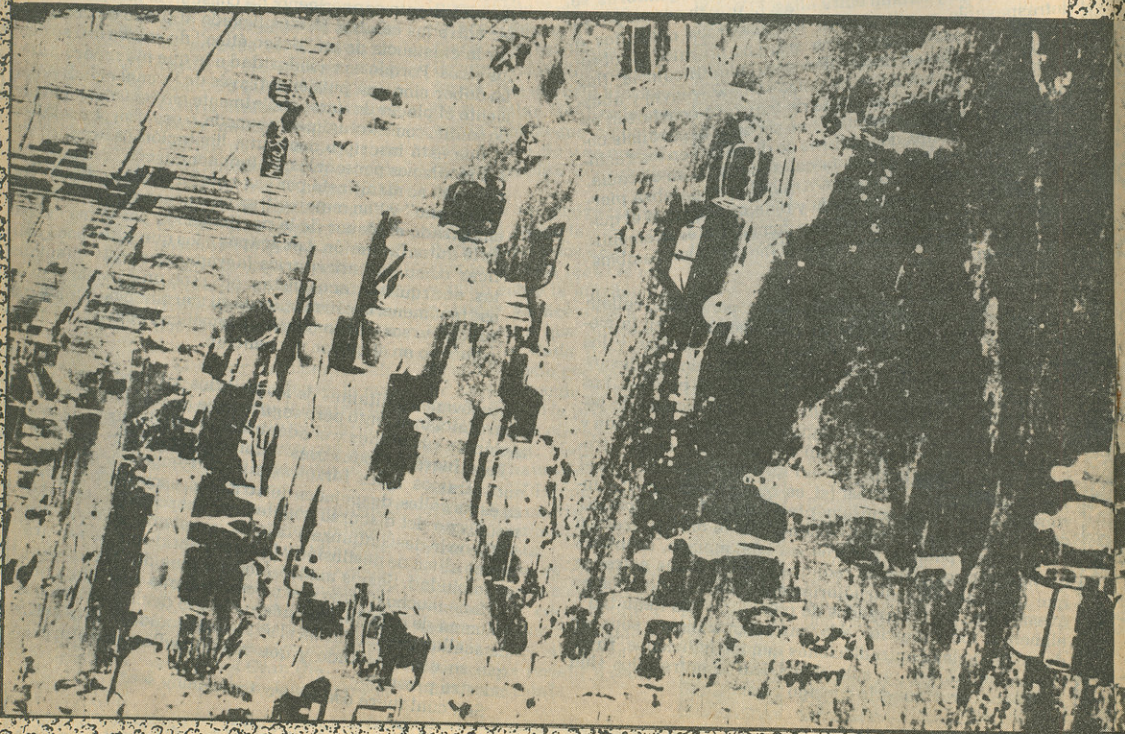
EL MAYO FRANCÉS: LA REVOLUCION DE LA VIDA

En 1968, el estudiantado francés se encuentra continuamente agitado por Vietnam y seducido por la figura del "Che" Guevara. Bajo este calor compiten los comités, pro Vietnam de los "grupúsculos". El 20 de marzo se realiza una manifestación que culmina con la quema de banderas yanquis, de efigies del presidente Johnson y con un ataque a las instalaciones del "American Express". Una vez rota la tradición de las marchas pacíficas, el gobierno reacciona y encarcela a varios estudiantes. Se enciende la mecha.

Tomaron las calles y las universidades, se enfrentaron al poder establecido y produjeron la inmediata solidaridad de todas las organizaciones obreras, querían cambiar el mundo y finalmente fueron derrotados por la burocracia partidaria y sindical que sabotó la revolución.

Eran estudiantes y obreros movilizados espontáneamente para inventar ese mítico "mayo francés" que, hoy, es un hito histórico todavía capaz de excitar nuestra imaginación.

El 22 se organiza una asamblea en la Universidad de Nanterre, en protesta por los seis estudiantes detenidos. En una noche memorable, se decide la ocupación de la Universidad, se realizan debates políticos que se mantendrán hasta las dos de la mañana. Aprobado por los 142 estudiantes encerrados en Nanterre, se prepara también la publicación de un texto: "Actuar y reaccionar". Todo esto significa una perfecta escupida en la cara del autoritarismo, ya no existe el respeto a la autoridad. En medio de su horror, el decano decide cerrar las aulas hasta nuevo aviso por-



que existe "un grupo de estudiantes irresponsables que desde hace unos días perturban los cursos y los exámenes y practican métodos "partisanos" en la Facultad". Pero ya era tarde, la siguiente asamblea, dispuesta para el 29, se realiza en los jardines de la facultad, contra la voluntad de las autoridades académicas. El movimiento va creciendo espontáneamente. Daniel Cohn-Bendit, líder del 22 de Marzo dice: "En determinadas situaciones objetivas la espontaneidad retoma su lugar en el movimiento social. Es ella quien promueve el avance, y no las órdenes de un grupo dirigente". Para el 2 de abril, los 142 se han convertido en mil dociientos estudiantes movilizados. Las actividades se mantienen, y el 3 de mayo, en medio de una "jornada antiimperialista", se decide que el movimiento debe salir

de Nanterre hacia París y toda Francia.

Desde la mañana, los estudiantes de Nanterre se reúnen con los de la Sorbona, en un acto de solidaridad para con los primeros. En estos días se inician en París las negociaciones de paz entre Vietnam y los EE.UU., así que el gobierno no va a tolerar desórdenes. La policía hace salir a los estudiantes, y envía a los varones, en grupos de a 25 rumbo a las comisarías. Los militantes dan la alarma en el Barrio Latino y se desencadena el primer enfrentamiento. La espontaneidad de la que habla Cohn-Bendit queda profundamente demostrada: a pesar de estar los principales dirigentes detenidos, la masa de estudiantes reacciona sorprendentemente. Se cierra la Sorbona, a pesar de que el ministro de Educación dice que sólo son "un puñado de agitadores"

Desde "L'Humanite" órgano oficial del PC comienza el ataque contra "el anarquista judío-alemán Cohn-Bendit" y "esos falsos revolucionarios que hay que desenmascarar", según palabras de Georges Marchais.

El lunes 6, después de varias horas de manifestar por el centro de París, las columnas vuelven al grito de: "Somos todos judíos-alemanes" (respondiéndole a Marchais), y "La Sorbona para los estudiantes (en respuesta al gobierno)". Una vez en el Barrio son atacados por la policía. Comienza la guerra entre gases lacrimógenos y autos volteados como barricadas y adoquines como proyectiles. Realizando un nuevo recorrido, la manifestación suma ya cerca de 30.000 personas, incluidos jóvenes obreros. Una vez en el centro del Barrio Latino, se reanudan

los combates con la policía. Para el 7 son 50.000 los que manifestarán en los barrios elegantes y que izan banderas rojas y negras en el Arco del Triunfo.

El 8 se han sumado a las fuerzas represoras las CRS o Cuerpos Republicanos de Seguridad, de destacada actuación en Argelia. El PC, desbordado por la potencia del movimiento, decide jugar una nueva carta y aliándose ahora con los estudiantes, intenta controlarlos, ofreciendo a cambio, la solidaridad de las agrupaciones obreras.

Son tres las exigencias de los estudiantes: la reapertura de las universidades, el retiro de las fuerzas policiales y la liberación de los militantes detenidos. Con este fin se organiza una manifestación que debería culminar en el Ministerio de Justicia, pero el paso está corta-



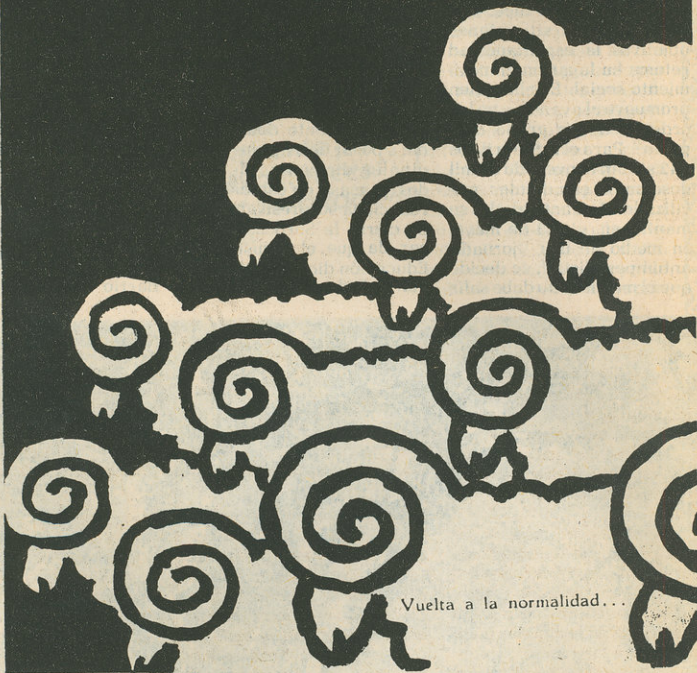
do, por lo que se decide tomar por completo el Barrio Latino. Se levantan barricadas de hasta 2 metros de alto, se preparan montañas de adoquines listos para la defensa, se incendian autos... se aproxima el día más violento en Francia desde la segunda Guerra. A las 2 y 15 se inicia el ataque policial. El combate dura hasta las 6 de la mañana, hora en que Cohn-Bendit llama a la dispersión y a una huelga general para el 13 de mayo. Toda Francia está indignada ante la brutalidad de la represión.

La huelga es un éxito. Un millón de personas marcha por París. Obreros y estudiantes se dirigen a ocupar la Sorbona bajo las consignas: "De Gaulle asesino", "Pompidou (primer ministro) al inodoro". A partir de este día se desencadena una marea de paros y tomas de fábricas. La Renault, fábricas aeronáuticas, textiles, siderúrgicas, astilleros, el tráfico aéreo, Air France, los ferrocarriles, todos los transportes están parados, hay 10 millones de obreros en huelga, sin que ninguna de las centrales las haya aprobado.

Los estudiantes han comprendido ya que el foco principal de la revolución se encuentra ahora en las fábricas, y concurren masivamente a confraternizar con los obreros. Pero la CGT y su guía, el PC, ya han puesto en marcha sus mecanismos. No se puede disipar el clima de desconfianza que estos sembraron entre los trabajadores. Volantes repartidos entre los huelguistas les advierten que los jóvenes estudiantes son "elementos extraños a la clase obrera" que buscan dividir el movimiento para cobrar su debida recompensa de las patronales. La dirigencia del PC y la CGT, han pasado del ataque a la traición.

A pesar de la huelga, de que la CFDT se declara solidaria con los estudiantes, el partido gobernante se

RETOUR A LA NORMALE...



Vuelta a la normalidad...

sobrepone a una moción de censura presentada en el parlamento por una izquierda que, ahora, ha aprovechado la coyuntura para lanzarse en búsqueda del triunfo político.

El movimiento agoniza. En un último esfuerzo, los universitarios y los secundarios manifiestan en París, algunos cientos de ellos toman por asalto la Bolsa. Ya está claro que los estudiantes no pueden tomar la dirección del movimiento. Lo que sí hará el PC, desviándolo hacia

reivindicaciones como aumentos de salario y reducción de la jornada de trabajo, lo que el gobierno cumplirá puntualmente.

Un par de meses después, aún siguen algunas revueltas estudiantiles, fábricas tomadas. Pero en las elecciones legislativas, De Gaulle obtiene más de 100 bancas nuevas.

Ya en junio desaparecerán todos los indicios que presagiaban la revolución. Sin embargo, el poder y la

reacción no ganaron esta batalla: los jóvenes franceses demostraron que todo es posible. O bien, "sean realistas, pidan lo imposible".

Marcelo Raimon Investigación: Claudio Kolaczek

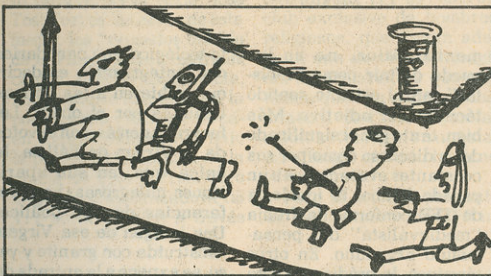
Bibliografía: José M. Vidar Villa: "Mayo 68: La imaginación al poder". Maurice Joyeux: "El anarquismo". Diana Guerrero: "El mayo francés". Jean Paul Sartre: "El miedo a la revolución". Juan Carlos Korol, Annette Pfeiffer: "El mayo francés, revuelta estudiantil, huelga obrera". Diario Clarín.

EXTRAÑO MEJUNJE ARMADO

Folletín tragiguerrillero escrito
por EDUARDO BLAUS
2do. Capítulo:
CONVERSACIONES CON UN BUZON

Síntesis de lo publicado:

En su lucha contra la R.E.D., un comando del grupo guerrillero E.M.A. (Extraño Mejunje Armado) es atrapado en pleno centro de la ciudad. Bobby y el protagonista del relato logran refugiarse tras un buzón.



—“¿No tendrían que tomar alguna medida de seguridad ustedes?”

Era el buzón en el que estábamos acodados en nuestra plática.

—Uy, cierto. Tiene razón, loco —me dijo Bobby.

—¿Y qué esperan? ¿La carroza? —añadió el Buzón.

—No, no. La carroza cambió de recorrido —me anticipé como experto conocedor de la city. Y apostillé: —Desde que tiraron la A25 para hacer la A26, la carroza pasa por la contradicción principal.

—¿Pero cómo? ¿La contradicción principal no es mano para el bajo? —preguntó Bobby.

—¡¡Pero qué te pasa!! —gritamos al unísono el Buzón y yo— La contradicción principal entre el campo de la Nación y el del imperialismo nunca tuvieron, históricamente, otra dirección.

—Es el ABC del peronismo revolucionario —culminó sorpresivamente el Buzón.

No sin cierta dosis de sagaz prudencia le inquirimos al Buzón cómo era que estaba tan versado en lo doctrinario, ya que es difícil encontrar buzones piolas (casi todos son “servis”).

—Se explica fácil —respondió— Durante meses ustedes vienen utilizando esta esquina para sus citas clandestinas. Hace quince días, regularmente, la cana hace redadas como ésta. Pero hasta hace quince días yo me distraía escuchando conversaciones como la de recién. Imagínese que laburar de buzón es de un pálido subido.

—“Pálido”, “Pálido” —imitó Bobby— Tenías que ser el típico pelotudito de las “buenas ondas”. Pedazo de

irresponsable. ¿No sabés que hay cierto tipo de diálogos que no puede andar escuchando cualquier buzoncito imbécil que ande por ahí? ¿No entendés que hay cosas que son top secret? ¿Y si te levanta la cana? ¿Qué hacemos los dirigentes del pueblo? ¿Nos esfumamos?

—Mirá si te querés fumar —repuso el Buzón— es cosa tuya. Además no se si te enteraste que los buzones no hablan.

—Tiene razón, Bobby —me atreví— Los buzones no hablan, y menos aún cantan.

—¡Ah no!! —vociferó Bobby ofuscado— ¿Este buzón no habla? ¿Qué es? ¿Un espejismo es?

—¡Pero es distinto! —concordamos el Buzón y yo por

una cuestión de pura simpatía. Le susurré a Bobby por lo bajo un “no te ofendas” sin mayor resultado.

—¡Ofendida tu bobe! —replicó Bobby— ¿No te das cuenta que estás jugando con la seguridad de la “Empresa”?

—¿Laburan ustedes aparte de militar? —preguntó confundido el Buzón. Siguió un prolongado silencio, tenso e incómodo, ya que yo calzo silencio 120 números más chico que Bobby. Fue el noble bruto (Noble Caballo de Río, le decía un compañero) quien puso fin a la disputa con una pregunta que no se le escuchó bien porque de pronto nos estaban cagando a tiros. De nuevo el circo de camiones verdes, patrulleros y tanquetas.

Inmediatamente me disfracé de gladiador romano para ocultarme entre los peatones que se tiraban al piso como cuando hacíamos gimnasia en el secundario. Bobby no tuvo el tiempo suficiente para colocarse el traje de tortuga galápagos (sabíamos que la represión buscaba un hipopótamo). Apenas pude ver cómo ascendía por el aire, envuelto en una red que pendía de un helicóptero enemigo. El buzón pasó desapercibido.

Quiso la eficiencia del EMA que semanas más tarde Bobby fuera rescatado en una audaz operación —“Daktari”—. Mi amigo fue ascendido por haber resistido estoicamente, pese a los brutales métodos con que un teniente coronel y su señora esposa intentaron arrancarle información. Lo tuvieron dos semanas enteras haciendo la vertical, mientras el nene del matrimonio devoraba sin parar galletitas “Tucán” que son las preferidas de los hipopótamos en el zoológico. Durante ese lapso, pude arreglármelas con el buzón (compañero Encotel, para la posteridad) para organizar el Frente de Buzones Peronistas, esencial en las tareas de inteligencia. Ahora, lo que me revienta es la gente del MAS que viene y te dice:

—Ustedes no sólo pactan con las empresas del estado, brazo burocrático del imperialismo. Para colmo les venden buzones.

Ya quisiera más de un trozkito tener nuestra inserción, o conocer mínimamente de cerca aventuras como la que paso a narrar dentro de un rato.

Próximo capítulo: “Un hipopótamo calvo”.

TRADICION, FAMILIA Y PROPIEDAD: LOS BUSCADORES DEL SANTO GRIAL

por Ricardo Ragendorfer

En cada luna llena, como si se tratara de una ladilla vampírica, la "Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP) emerge de las tinieblas para ejercer una leve picazón sobre el vello público de la comunidad. Sus manifestaciones son esporádicas, pero en esas ocasiones se los reconoce por sus inconfundibles capas y boinas color rojo-carmesí, sus trajes grises y sus estandartes con la imagen de un león rampante, bordado en riguroso dorado.

Recientemente, hicieron acto de presencia en el microcentro porteño, para elevar su disconformidad ante el proyecto de "ley de reforma a la patria potestad", que la Cámara de Diputados aprobó en los últimos días de marzo. Paralelamente, TFP publicó una solicitada en el matutino "La Nación", en la que sostuvo que, el concepto de "patria potestad compartida", "implanta el igualitarismo dentro del hogar, derrocando al padre en su función natural".

Guiados por una concepción del mundo marcada-

mente gótica, no se los puede definir como "facistas", en el estricto sentido técnico del adjetivo. Más bien, tanto por el significado de su discurso como por sus constantes evocaciones a un pasado lejano, la ideología de TFP conforma la franja "medievalista" del pensamiento argentino. En otros términos, la prédica de este grupo se reduce a un desesperado intento de introducir un bastón en las ruedas de la historia. Tal es así, que se sienten hondamente identificados con las pautas sociales imperantes durante el régimen feudal. En consecuencia, encuentran en el Renacimiento la piedra angular de la decadencia de Occidente; la Revolución Francesa les parece un aborto de la historia y, como no podía ser de otra manera, son rabiosamente anticomunistas. Al igual que los integrantes de la secta del "reverendo" Moon, ven la expansión del marxismo hasta en el musgo que crece sobre las paredes.

Son conservadores, a extremos alucinatorios, y ultrarreligiosos. En el aspec-

to teológico, son partidarios del "integrista", es decir, que adhieren a las normas trazadas por el obispo LeFebvre. Además, son devotos de la Virgen de Fátima, la única que, en sus apariciones milagrosas, hace referencias de tipo político. Una imagen de esa Virgen, construida con granito y yeso, se expone a la entrada de la sede central de TFP, ubicada sobre la avenida Figueroa Alcorta, en el barrio de Palermo Chico.

Resulta curioso: Lejos de haberse originado en algún rincón del Viejo Continente, los portavoces del medioevo eligieron crear esta peculiar organización sobre la espesura pagana de Brasil, hace más de veinte años. Su inspirador fue el profesor carioca Plinio Correa de Oliveira. Con posterioridad, TFP extendió sus ramificaciones a través de Chile, Colombia, Uruguay, Argentina y Venezuela. Allí, en 1984, las actividades de TFP fueron proscriptas por un decreto del presidente Jaime Lusinchi, "por mantener una actividad disociadora, revestida por una constante provocación", según sos-

tiene el texto de la medida. En nuestro país, la secta rampante existe desde mediados de la década del sesenta. Desde entonces está presidida por el abogado Cosme Beccar Varela (h).

Los adherentes vernáculos de TFP forman un grupo relativamente exiguo; sin embargo, su influencia dentro de los resortes del poder es inversamente proporcional a su debilidad cuantitativa. El Dr. Cosme Beccar Varela (h) es socio integrante del prestigioso estudio jurídico que lleva su apellido familiar, firma consultora de numerosos grupos económicos, nacionales y extranjeros. Por añadidura, se supone que muchos de sus clientes están relacionados, de una u otra manera, al nucleamiento de los "cruceños rojo-carmesí".

Pero su militancia activa está compuesta por un elemento mayoritariamente joven. Se ha comprobado que, en colegios como el Santo Tomás de Aquino, el Guadalupe y el Lasalle, los activistas de TFP gozan de un gran predicamento. Estos, como es lógico, provienen de encumbrados hogares conser-

vadores y ultracatólicos. Los muchachos de esta secta política lucen un corte de pelo al ras, y visten únicamente trajes en tonalidades grisáceas, salvo en las ocasiones festivas en donde agregan a su indumentaria las capas y boinas ya descriptas. Algunas veces, en traje de judo, se los puede ver practicar artes marciales, en el jardín del frente de la casona de Figueroa Al-corta.

Tanto en las actividades que desarrollan como en el trato personal, los jóvenes de TFP son instruidos mediante una rigurosa disciplina, que prohíbe hasta el tuteo entre ellos mismos. El único gesto de modernidad, se reduce al uso de motocicletas como medio habitual de transporte. Para intensificar su formación, estos "querubines" son enviados cada tanto a una "Quinta de Estudios", emplazada en un campo situado a 50 km. de la Capital Federal. Para el desplazamiento de grupos, la organización cuenta con dos unidades móviles: una pick-up acondi-

cionada para el transporte de pasajeros, y un colectivo similar a los que realizan travesías a la aeroestación de Ezeiza, pero pintado con el riguroso rojo-carmesí. Sin embargo, a pesar de los abundantes recursos estructurales con los que cuentan, el elenco estable de TFP no sobrepasa el centenar de elementos.

En ese cuartel general de diseño tosco y forzadamente gótico, se concentra el aparato propagandístico de la "Sociedad". El mismo incluye una imprenta por la que se procesa una variada gama de folletos y volantes que posteriormente se distribuyen. También allí se imprime el "Pregón de TFP", órgano oficial del nucleamiento, dirigido por el "vate" José Tost Torres. A través de este medio, los "cruzados del Río de la Plata" lanzan diatribas contra todo lo imaginable. Por supuesto que el sexo, la pornografía y el divorcio caen indefectiblemente, bajo la picota purificadora de la pluma de Tost Torres. Pero la prédica moralizadora de TFP se diversifica a través

de otras tarimas. Al respecto, se granjearon el odio eterno de los diarieros de la Recoleta, cuando los "querubines" escribieron con isidiosos aerosoles rojos: "¡No al destapel!", sobre los azulados kioscos de revistas de la zona. Sobre el frente de la casona que los alberga, las inscripciones públicas están prolijamente cosidas sobre un enorme paño, también rojo-carmesí. En él se lee: "Armonía conyugal, bien divino. Separación, mal menor. Divorcio: ¡Mal supremo!"

Entonces, es de suponer que sus miembros se inclinan por la soltería. De hecho, la organización no admite en su seno la presencia de mujeres. Visto desde otro ángulo, TFP es como un club exclusivo de hombres religiosos, que llevan adelante una suerte de misoginia doctrinaria, ya que sostienen que: "la mujer es una criatura de Dios, cuyas facultades fluctúan en un estado situado entre lo humano y lo animal".

Pero el espacio pensante de los miembros de TFP no

se reduce a esas extravagancias antropológicas. En el plano político reconocen, con dramatismo, que todo lo acontecido desde el siglo XVI es, prácticamente, una basura. Al respecto, ven a la Inquisición como el último intento serio en frenar el avance de las fuerzas del mal. Sostienen que esa instancia se agravó en este siglo, a partir de la aparición del "comunismo". Las páginas de cualquier ejemplar de "El Pregón de TFP" revelan posiciones asombrosas. Sus críticas se extienden a la jerarquía de la Iglesia, a la que consideran: "visiblemente oxidada por la influencia maximalista"; rechazan abiertamente el "concilio Vaticano II", y catalogan al Papa Wojtila como: "un agente involuntario de Moscú"; dicen que los medios de comunicación están manejados: "bajo la inspiración de los Protocolos de los Sabios de Sión" y creen en la existencia palpable de la "Sinarquía Internacional". En el plano estético, sienten aversión por el "rock", al que ven como: "emisor de mensajes cifrados del infierno".

Durante los años del "Proceso", las actividades de la organización estuvieron virtualmente permitidas, pese a la veda política que impedía entonces. En esa época, irrumpían sobre las avenidas más elegantes de la ciudad, para repartir folletos y revistas de los automovilistas, ignorando en su prédica a los peatones. Ahora, durante el período democrático, se muestran sumamente irritables y la libido polémica de la organización se excita contra todo lo posible. Cabe pensar que resultarían socios potenciales de cualquier aventura golpista. Pero nadie —ni un golpista—, los puede tomar en serio; ellos mismos, en lo íntimo, se saben irremedialmente derrotados, ya que intuyen que su único enemigo es, en realidad, el tiempo.



EL BOLO ALIMENTICIO RETAGUARDIA DE LA REVOLUCION

"Ellos son los que arruinan las paredes de su vecino con frases del tipo 'ahora todos a cojer'. Son entes anónimos, verdaderos poetas de antaño. Sus nombres no saldrán jamás escritos en ningún libro de literatura argentina. No habra maestra que escriba en el pizarrón, el primer día de clases la frase 'entremos con nuestros hijos a los burdeles' usted los conoce si viaja en el 67. Una vez, mientras usted miraba horrorizada la leyenda 'incentive la masturbación en sus hijos', su pequeñín tironeándole las faldas le preguntaba... 'mama... que quiere decir bolo alimenticio'".

Al vez las formas sean semejantes y ninguna sea parecida a la otra; pero si realizáramos una lectura del coro de estrellas fugaces, tal vez veríamos alguna ley oculta.

Es con este "ánimo" que fuimos a conversar con la gente del Bolo Alimenticio: seis personas que se dedican a **estropear las paredes**, llenándolas de frases anti-frases. No sé la película que me había hecho acerca de "cómo serían sus caras", pero estos tipos y la única mujer del grupo no eran nada que saliese de lo común. Algunos de ellos son maestros de escuela. La edad promedio es de 23 años. El Bolo transgrede y por lo tanto dicho ejemplo impulsa a la imitación y debe ser evitado socialmente. Se imaginan Buenos Aires entera con la pintada "AHORA TODOS A COGER"?

"Las ganas de tirar la mierda y divertirse"

Para empezar ¿por qué alguien no me cuenta cómo empezó todo esto del Bolo Alimenticio?

—R: "Para la época de las elecciones veíamos por todas partes esos carteles nefastos de la propaganda política. Manijando las consignas, burdos, repetitivos, salimos a estropearlos. Nos divertimos muchísimo, pensamos hacerlo más contundente y compramos aerosoles. Pensamos que sería más divertido si venía más gente y llamamos a los que se podían prender y ahora es un incendio imparable. Eso desde el punto de vista de los hechos. Supongo que empieza con la mierda que llevamos adentro y que tiene que salir de alguna manera.

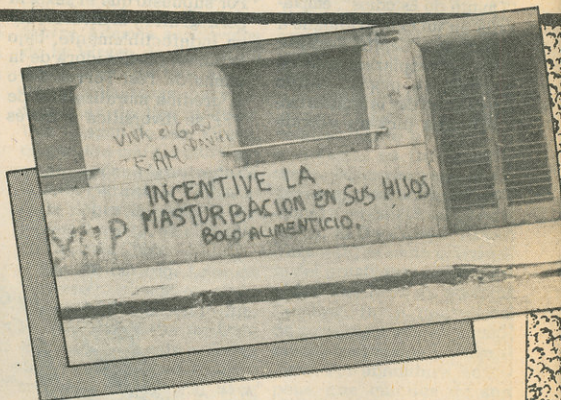
¿En qué diferencia la actitud del bolo alimenticio cuando sale a pintar, en relación a la actitud del militante?

"La del militante es fosilizada. Encuentra placer en pintar las consignas que le baja la línea del partido. Nosotros no tenemos nada de militares, de militantes. Nada de ir por ahí disciplinados a pintar paredes. Vamos porque nos gusta y para divertirnos exclusivamente".

"Cuando se venía abajo el gobierno militar, habíamos hecho un grupo que se llamaba PODER COMER Y COGER-PCC. Pensábamos hacer atentados con mierda humana a policías, porteros, amas de casa. Todos tipos autoritarios. No se concretó por razones obvias, pero siempre quedó la idea de hacer algo antiautoritario, contra el peso de la jerarquía, la autoridad, que es nefasto."

"Diversión es revolución"

¿Lo revolucionario estaría pasando por la cantidad de diversión que te deja el hacer la revolución, el placer concretamente?



"Para mí **revolución es diversión**. El Poder ataca primero al placer y a lo que divierte. No sólo aquí. En la China también. No es Alfonso, no es Tréccoli. Es el Poder. Diversión es revolución en todo el mundo. Hay como una idea fija que la revolución no es joda, que las cosas pasan por el sacrificio y el sufrimiento. Y no es que estamos divertidos. Es una lucha sangrienta.

"No es que la revolución

haya perdido seriedad desde el punto de vista de la transformación social concreta. Evidentemente no pienso que por cagarme de risa voy a zanjear las estructuras del poder. Para que el sistema se venga abajo las fábricas tienen que parar. Los obreros algo tienen que hacer en ese sentido porque si no la rueda va a seguir girando, funcionando. No creo tampoco que pase solo por ese lado. El sistema domina

porque controla las corrientes políticas existentes a causa de que éstas son cerradas, dogmáticas. Si le molesta que nosotros pinte-mos 'COJASE A UNA MONJITA' es porque se le escapa de las manos.

El Bolo está en las tinieblas

¿Para qué escribir entonces una pared?

"El Bolo no es nada. Nadie pretende que sea nada y no ocupa toda nuestra vida ni mucho menos... además yo te había dicho que perteneczo al brazo deportivo del Bolo. De deportes puedo hablar tranquilamente... El Bolo tiene un brazo deportivo, muy bien representado por el equipo Las Tinieblas. En este momento estamos en el principio del campeonato que organizamos nosotros y en el cual nosotros jugamos.

Vamos primeros en la tabla (que también confeccionamos nosotros). Ellos se ríen porque saben que es verdad. Jugamos todos los sábados y vamos primero y lejos...

"El miedo al cuerpo —dice uno de los ideólogos— que tiene la izquierda, creo que pasa por ahí. Lo mismo que en la derecha, que lo inspira, que lo genera. Yo le tengo miedo al cuerpo de ellos. La izquierda lo padece. Tengo unas hemorroides terribles..."

"Cuando vos decís eso del miedo al cuerpo —comenta el ala deportiva— me viene a la memoria lo que sucedió el año pasado en Las Tinieblas: El miedo a convertir, de hacer goles. El arco era la vagina dentada del equipo. Hubo serias dificultades de impotencias en el grupo a causa de no poder convertir..."

El culo es la retaguardia de la revolución

¿Qué sería la retaguardia de la revolución y cuál sería la vanguardia?

"Creo que es el culo. El Bolo Alimenticio se va a transformar en Bolo Fecal y va a salir por la retaguardia de la revolución que es el culo..."

Yo creo que es la crítica a la concepción vanguardista, del que se cree vanguardia. El ERP no es vanguardia; los obreros de Villa Constitución sí los son. Los que se creen vanguardia, no sé... fumarán Vanguard".

Vos me comentabas que lo que hacen es una especie de "terrorismo gráfico"... ¿Por qué terrorismo?

"Yo creo que lo que queremos es asustar a la gente. Lo vemos tan serios, tan duritos, que nos dan un poco de asco. Las viejas en el mercado lo ven, esos falos dibujados, INCENTIVE LA MASTURBACION EN SUS HIJOS... AHORA INTEGRACION (DEL PENE CON LA VAGINA)... No sé. Es lindo pensar que están ahí esos burguesachos inmundos, frente al mercado haciendo sus compras, saliendo con el queso podrido ése y ven una pija, un par de gomas y bajjjj! 'Mirá lo que hacen estos degeneraditos!'"

"Y uno se cree que se saca algo de la mierda, pero en verdad no te sacás nada. Es una especie de aspirina que te saca la leche del día. Yo no gozo con la fama. No voy y digo... miren: yo soy del bolo alimenticio..."

La censura no oficial es el gordo de la esquina

Lo que se nota de primera es que el Bolo en su pintadas es mucho más politizado que los otros grupos. También una especie de reivin-



dicación sexual poco ortodoxa...

"Algo curioso que nos sucede con las pintadas que tienen algo de sexo es que las defenestran más rápido. Aparte el hecho de que estén en lugares donde nadie lo acepta. Borran lo "procaz", no toda la pintada, no lo político. Le ponen tiritas de censura como si fueran fotos".

"Eso pasó en el Carlos Pellegrini, por ejemplo. Hay cuatro o cinco pintadas y la nuestra que dice ENTRE-MOS CON NUESTROS HIJOS A LOS BURDELES... A ésa le borraron BURDELES."

"Acá en la Argentina es más revolucionario decir teta, concha y pija que decir Marx y Engels. Hace más de un año que pintamos MARX GENIO en un colegio de monjas y todavía esta allí y va a estar hasta que se extinga el planeta. Pero si hubiéramos pintado A COGER QUE SE ACABA EL MUNDO... hubieran borrado "A coger" y quedaría... "Que se acaba el mundo..."

"Todas las pintadas más o menos sexuales las borran. Proponer el coito es más revolucionario que proponer la revolución. A las políticas, la gente las toma más en serio; lo que no soporta es la reivindicación sexual."

"Pero si está por todos lados! Vos vas a los colegios, en los baños y ves bruta pija con un buen par de cojones —dice ella—. Como que te sale porque es lo primero que disgusta. A la gente le sigue causando terror... ¡¡Di-

bujaron un bulto!... pienso que si hubiera abundancia de tetas, el Bolo dibujaría corpiños."

"Hay como un censor. El tipo que tapa una parte sexual de la pintada se siente así. Le molesta. ¿Cómo MI HIJA... VA a leer semejante porquería? ¿Cómo va a leer eso que yo pienso y que otro se animó a decir? ¡¡Debe tener unas ganas de coger que no se banca!!"

Que curioso que eso de censurar no sucede cuando hay un golpe militar. El mismo tipo que no sale a decirle al dictador que no mate a su vecino...

"Es que nunca le importó que mataran a su vecino. Le 'importa' ahora que se está cuestionando eso desde un sector social. Es como la Iglesia que se ocupa de los pobres cuando son una alternativa de poder. Antes al tipo le importaba un carajo que mataran a su madre. Pero lo otro es inmoral, lo entiendo como inmoral. Que la gente coja en las calles, que pinte teta-culo, que haga dibujos. No es inmoral que manden a matar a 30.000 tipos!"

Ser un buen guardabarreras

Hablando de actitudes que el grueso social censura me contabas algo referido al guardabarreras del accidente de Llavallol...

"Yo creo que hay que reivindicar a este hombre que se reconcilió con su sueño. Todos van a aullar. Los sindicatos dirán que este tipo no es un digno repre-

sentante. Si estaba cansado de tanto laburar es como lo que justifican más. Se estaba recuperando para producir más. Pero si estaba solo durmiendo, la sociedad lo defenestra".

"A mí eso me causa mucha gracia —dice la rama deportiva—. Me imaginé la escena, el tipo saliendo de la casilla y ver el ómnibus destrozado, escuchar los gritos de la gente atornillada en los fierros y diciendo... 'Qué macana flaco... me quedé dormido'. Además, me parece una imagen de gran envergadura de los argentinos. Pienso que todos somos guardabarreras que nos quedamos dormidos. No sé cuántas muertes. Muchas. Generalmente la reacción nuestra va a ser ésa: 'No me di cuenta de lo que pasaba alrededor mío, ni de lo que me sucedió... me quedé dormido'..."

"Esta es mi visión de las cosas... tomá"

A pesar de que dicen que lo del Bolo no es una propuesta, el mensaje está presente, la significación está presente... Y se hace público.

"Lo que pasa es que nosotros no tratamos de justificar nuestra actitud a través de lo que pintamos. Eso quiere decir algo y tal vez será materia de un sicólogo o un sociólogo. Pero no hay una intención previa, delimitada, y programática al respecto. La primera idea es divertirse y sacarse la mierda. No tratamos de buscarle una explicación para justificar. Si quiere decir que ahora hay un espacio que antes no había, que hay un espacio para llenar porque nadie se ocupa de tirar esa onda. Que lo que se tira desde la izquierda, que nos interesa más, no moviliza por lo dogmático. Nosotros más o menos tratamos de mantener esa frescura que es el motor del asunto. Si no nos divierte

no vamos a salir. Si no hay ganas no sirve".

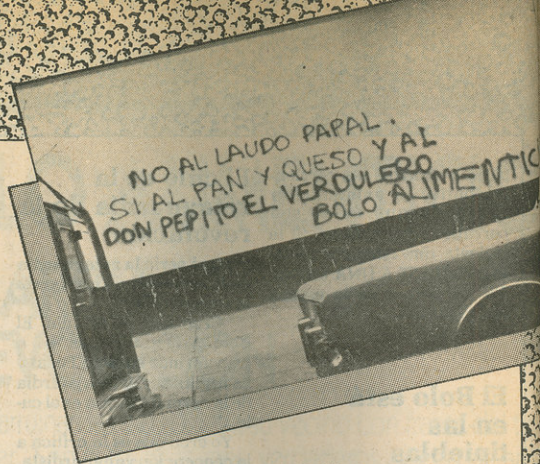
"Esta es mi visión de las cosas: tomá". Lo que pasa es que cada vez hay mas capacidad desde el sistema para absorber esos golpes, esos movimientos o la posibilidad para una transformación social. Se perfecciona la dominación. A través de cosas resutiles te venden la libertad y te dan un garrotazo en la nuca. Es increíble. Cada vez está más lejos".

En el siglo pasado —y esto viene en relación a lo que decía él— los sindicatos eran realmente un enemigo de la sociedad. Una fuerza que ponía en peligro los valores de la época. Ahora, cien años después, el sindicato es una parte de la sociedad sin la cual ésta no se puede imaginar. Alfonsín tiene que romperse el culo para que los sindicatos funcionen bien".

¿No te parece que esa idea 'las cosas no se pueden cambiar' está como insertada dentro de una generación como un elemento más de opresión, de dominación?

Y, un poco lo que logra el sistema es éso, que seamos tipos destruidos y no nos movamos. Pero cuando un tipo viene y te dice que el peronismo o cualquier otra mierda va a ser un elemento de transformación... bueno, prefiero quedarme de brazos cruzados. Cuando llegan y te dicen que lo importante es la soberanía y la gesta heroica de las Malvinas: ¡¡dejame de hinchar las pelotas!!"

No se ve esto desde el punto de vista reaccionario. ¿Entendés? La imposibilidad de transformación no pasa por el descreimiento de tipo teórico de que el mundo se pueda transformar o no. Evidentemente el mundo se ha transformado. Lo que se trata es que el mundo se transforme en una dirección de igualitarismo, de libertades. Lo que sucede es que ante la perfección ideológica del sistema y las perspectivas



de los movimientos: no sé. Yo tengo presente hechos históricos. Comprendo al marxismo optimista del siglo XIX. Pero hoy viene un militante y me plantea su visión optimista de las cosas y me dan ganas de agarrarlo del cogote; porque ¿de qué se agarra para decir eso? del dogma, del dogma podrido...

"Ante la posibilidad de transformación, por mínima que sea, siempre se tiende a ella. Acá la cuestión de transformación es una cuestión sentida y necesitada, no 'pensada'. Entonces no importa cuán escéptico o imposible sea. Se tiende por necesidad. Es una actitud de vida: vos necesitás esa transformación y tratás de provocarla. Yo soy escéptico con respecto al Bolo y con respecto a los movimientos políticos sociales. Acerca de las posibilidades que tengan".

¿El escepticismo es una actitud peligrosa para el sistema?

"A esta altura pienso que es raro hacer algo peligroso para el sistema. No lo cual tengo una actitud escéptica. Puede favorecerlo o no pero de algo estoy seguro: No lo afecta".

"Yo te contestaría esto: ¿Hay algo más glorioso que levantar un resultado tres a cero abajo, cuatro a tres? Somos optimistas. Sabés qué contentos nos ponemos al terminar un partido así ganando, al meter un gol cuando está por terminar un partido, meter un centro de cabeza".

¿Y si de pronto comienza a aparecer una especie de cáncer de escepticismo, de tipos que comienzan a pintar y hacer lo que se les da la gana?

"Pienso que si se comieron a los hippies —y esto sin reivindicarlos—, que eran muchos, a nosotros que somos diez gatos imaginarte".

¿La imaginación es algo peligroso?

"Y para el Poder es algo peligroso".

El hecho de salir a pintar en una pared "ahora plebiscito por la Isla Maciel y sus riquezas naturales" ¿no es imaginativo?

"Ninguno de nosotros se plantea cambiar un ápice de esta sociedad con nuestras viles pintadas. Tiene mucho de juego y ojalá tuviera más. Reivindicamos totalmente eso. Más allá de las actividades pretendidamente 'serias', con la que se realizan cosas 'trascendentes'. Lo 'serio' como que reedita desde el sufrimiento. Esto es de algún modo rebeldía contra toda esa serie de cosas".

"Yo creo que la parte progresista de la actitud escéptica, es que permite empezar de nuevo con algo. El escepticismo puede plantear la duda con respecto a todas las verdades establecidas. Ahora el problema es si es asimilable desde el sistema. Yo creo que sí".

**Daniel Soria
Fotos: El Bolo
Alimenticio**